

Blue show

R&R

Javier Blanco



El mundo rock sigue con esa tradición tan suya de la rebeldía, de cambiar el sistema y, sobre todo, de pelear para sobrevivir. Lo llevan matando varios lustros, pero no. Es como intentar matar la música culta, la clásica. El rock es un clásico popular, pero clásico al fin y al cabo. Hay unas cuantas salas en Oviedo

que siguen dando cancha a los nuevos grupos. Lo hacen contra viento, marea y la crisis. Lo mismo ocurre con pubs y salas en Gijón y Avilés. Ésa es la esencia del rock, el espíritu inconformista que empapa a empresarios, músicos y productores minoritarios. De paso que se alegra la noche con los conciertos se mantiene la liturgia del rock: esa que

dice que hay que «hacer carretera». O sea, tocar en directo en todo tipo de escenarios. Y ahí sigue, superando la época de los dobletes electrónicos o las multisesiones de afamados DJ. El rock es en realidad fiel reflejo de su música: nervio, velocidad y, sobre todo, inconformismo. Y todo ello a pesar de su avanzada edad.

XI CONCURSO «CIUDAD DE OVIEDO»

Entre vítores, clásicos y debutantes

La gaitera María Helena Fernández se estrena en el certamen del Filarmónica en una jornada con protagonismo de la tonada

J. B. «¡Grande, venga, grande, gallu!». Lluvia de ánimos desde el público, de lluvia y gripe. La lluvia queda en la calle, que el teatro Filarmónica es buen refugio y, de paso, se aprovecha la matinal del Concurso muestra de folclore «Ciudad de Oviedo», que organizan el Ayuntamiento y LA NUEVA ESPAÑA. Pero la gripe sí que afecta a las voces y eso provocó algunas bajas. No pidió, sin embargo, que varios intérpretes y los gaiteros (las dos modalidades que ayer desfilaron por el escenario) dejaran momentos brillantes, de ahí los vítores desde algún sector de las butacas.

Abrieron sesión el cantante Julio Martín y el gaitero Germán Álvarez Astañón. En realidad inauguró la jornada, aunque fuera de concurso, Vicente Prado, «El Pravianu», con una de sus exhibiciones de gaita y jota a un tiempo.

Desde estas primeras intervenciones ya se observaron algunos

momentos lucidos (aunque hubo también algunos más flojos). Así que con el orden cambiado debido a las bajas se fue completando la jornada con actuaciones de Claudio González, Manuel Roza Llera, que abrió la segunda parte; Soledad Rodríguez Corros, José García y Águeda Riera y Fernando Valle Roso. Este último, además de actuar, presentó su nuevo disco, «Camín d'ayures», álbum que se maneja en diversos ambientes musicales y que tiene una parte para la canción tradicional. Un CD de altura con pulcros arreglos del pianista Xaime Arias y una banda con lo más granado de la escena asturiana: Toni Cruz (bajo), Michael Lee Wolfe (guitarra) María Álvarez (acordeón), Miguel Herrero (trompeta), Pablo Merino (tuba), Héctor Braga (chelo), Fernando Arias (percusiones), Pablo Carrera (gaita) y Sara Illana y Daniel Álvarez (flauta), toda una «big band» para esta producción.



Arriba, la gaitera María Helena Fernández; a la izquierda, la cantante de tonada Soledad Rodríguez Corros. LUISMA MURIAS

Tal y como anunció la presentadora, Esther Fonseca, la jornada tuvo además un debut, el de la gaitera María Helena Fernández Serrano, que junto a Javier Menéndez completaron el cartel de gaiteros de la jornada. Y ya se sabe que es modalidad de altos vuelos, virtuosos y estudiosos. La debutante y sus compañeros salieron con bien de sus piezas, repartidas entre «Ecos de la Quintana», «Xiringüelo de Remis» y «Alborada del paxarín».

Crítica / Música

El virtuoso Alexandre da Costa



Iván J. ROMÁN

Los conciertos del Auditorio

Director: Marzio Conti. Violín: Alexandre da Costa. Orquesta: Oviedo Filarmónica. Obras de Saint-Saëns: «Introducción y Rondó caprichoso en la menor, op. 28»; «Concierto para violín y orquesta n.º 3 en si menor, op. 61»; «Sinfonía n.º 3 en do menor, op. 61».

Auditorio, 12 de enero, 20.00 horas

La orquesta «Oviedo Filarmónica» ingresó el sábado al escenario de los «Conciertos del Auditorio» con un

programa dedicado por completo al compositor francés C. Saint-Saëns (1836-1921). En esta ocasión, contó con la sobresaliente participación de Alexandre da Costa como violín solista. Tras una serie de conciertos en diferentes capitales de nuestro país, el solista y joven profesor canadiense ha llegado a Oviedo para quedarse en la memoria musical de la ciudad.

Para ello, sólo necesitó los aproximadamente diez minutos de interpretación que dura la «Introducción y Rondó caprichoso en la menor» del compositor francés. El carácter marcadamente español de la melodía y ritmos de esta pieza, sirvió a Da Costa para realizar un despliegue virtuosístico que explica su presencia en las principales salas de conciertos internacionales. Domina un agudo nítido, afilado, en búsqueda de armó-

nicos superiores y una envolvente proyección del sonido, favorecido por la característica potencia y profundidad del violín «Guameri» con el que se presentó en el escenario. Es apasionado y lleno de matices en el discurso melódico, siendo capaz de desgranar cada nota y convertirla en un elemento al servicio de la expresión, como se pudo comprobar en la melancólica interpretación de la «Asturiana» de Manuel de Falla, que Da Costa ofreció como propina.

«Oviedo Filarmónica», que una vez más se ha mostrado como un «instrumento» flexible, dinámico y de particular capacidad en el acompañamiento, se vio contagiada por la fuerza que desplegó el canadiense en el ataque del «Allegro non troppo» del «Concierto para violín y orquesta n.º 3 en si menor» o el li-

El solista canadiense se quedará en la memoria musical de la ciudad por su dominio del agudo y su capacidad para convertir cada nota en un elemento al servicio de la expresión

rismo en el «Molto moderato e maestoso».

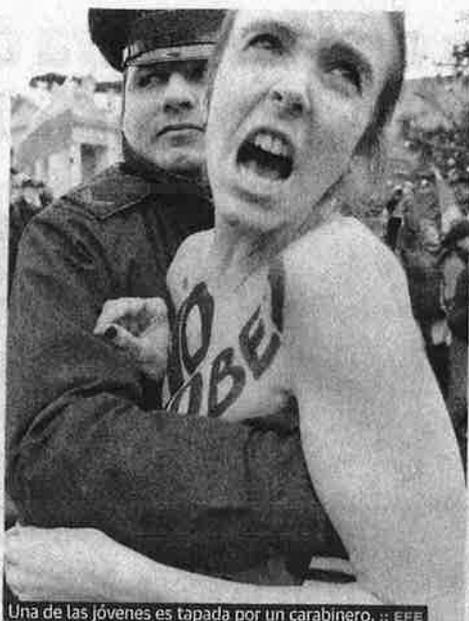
La «Sinfonía n.º 3 en do menor», que ocupó toda la segunda parte, arrancó espontáneos bravos y el aplauso de un público que requirió a Marzio Conti cuatro veces en el escenario. La plantilla orquestal de esta sinfonía, que incluye piano y órgano, y el tratamiento cíclico de los temas, fue aprovechado por Conti para mostrar una vez más el equilibrio que ha conseguido en las diferentes secciones de la orquesta de la que es titular, así como su personal visión de la obra de Saint-Saëns. Sirva de ejemplo el «maestoso» del segundo movimiento, vibrante en la cuerda, heroico en los metales, marcial en algunos pasajes, evocador en el viento madera. Toda una experiencia para la noche del sábado.

¡¡¡NO TE QUEDES SIN REBAJAS!!!
Préstamos Personales desde 600€*
www.unionfinanciera.es Telf.: 985 277 427

Unión Financiera Asturiana
 *tras aprobar su solicitud

Cuatro mujeres se desnudan ante el Papa en el rezo del Angelus

EN APOYO A LA CAUSA GAY. Cuatro mujeres ucranianas del movimiento feminista Femen se desnudaron ayer en la plaza de San Pedro del Vaticano mientras el papa Benedicto XVI rezaba el Ángelus desde la ventana de su apartamento, para expresar su apoyo a los derechos de los homosexuales. En medio de varias decenas de miles de personas que asistían a medio día al tradicional rezo en la plaza de San Pedro y aprovechando que el pontífice se encontraba ya en la ventana de su apartamento, las cuatro mujeres se desnudaron, dejando al descubierto sus pechos, a la vez que en las espaldas se habían escrito la frase «In gay we trust» (Confiamos en los gay). Inmediatamente fueron interceptadas por los carabineros.



Una de las jóvenes es tapada por un carabinero. :: EFE



«Cállate» llevaba escrito en su cuerpo una de las manifestantes. :: AFP

Pulgadas en Las Vegas

Los televisores con UltraHD, gran atractivo de la feria tecnológica

● MICHAEL MCLOUGHLIN

Ver en Las Vegas a un nutrido grupo de gente alrededor de una mesa de juego no es nada extraño. Que no estén esperando a conocer el resultado que depara la última mano de póker o para ver el color y el número de la ruleta por el que se decanta la bola es algo más inusual. En este caso el centro de atención es una partida de Monopoly que está usando como tablero una pantalla de 27 pulgadas. Se trata de 'IdeaCentre Horizon 27', un tablet de un tamaño similar al de una mesa de café y que el fabricante chino Lenovo ha presentado como el primer «ordenador interpersonal». Equipado con Windows 8, al colocarlo en posición horizontal cambia su interfaz para ser utilizado en compañía, respondiendo a diez puntos táctiles al mismo tiempo, lo que le diferencia de otros proyectos similares.

Este ha sido uno de los puntos de color del Consumer Electronics Show (CES) que acaba de concluir en la urbe que preside el desierto de Nevada. A pesar de lo ecléctico de la primera gran cita mundial del gremio tecnológico, los televisores se han convertido en los grandes protagonistas durante estos días. Las novedades se han centrado en resoluciones de ensueño y controles gestuales y orales, así como diseños gigantescos, curvos o transparentes. El nuevo estándar 4K UltraHD ha pulverizado todos los registros existentes y ha reinventado la alta definición tal y como el mercado la conoce a día de hoy, multiplicando por cuatro la resolución de una televisión HD de 1080p.

Samsung, que recogió gran parte del protagonismo desechado por Amazon, Google, Microsoft y Apple con sus ausencias, presentó un

equipo de 85 pulgadas que incorpora esta tecnología aunque fue muy difuso en lo que respecta a fechas y precios de su comercialización. Sin embargo, entre los nuevos inquilinos del catálogo de la firma surcoreana destaca un televisor lejos de esas monstruosas medidas, el LED F8000. Viene equipado con un procesador de cuatro núcleos y dispone de un sistema de reconocimiento que adapta los contenidos en función de los gustos y la edad de los usuarios. No hace falta el mando, basta con entonar la voz y preguntar, evitando de esta manera un soporífero paseo por toda la parrilla televisiva para dar con algo que merezca la pena.

Los equipos OLED también han tenido presencia, principalmente, de la mano de LG. La factoría de Seúl mostró la primera pantalla curva de

esta especie, lo que permitiría, entre otras cosas, eliminar «las distracciones visuales» que producen una visión defectuosa en los bordes. Además del EA9800, LG ha anunciado Laser TV, una pantalla de cien pulgadas que llegará a Estados Unidos durante el primer trimestre del presente curso, así como varios modelos UltraHD. El mayor problema que plantea esta nueva tecnología es la creación de contenidos adaptados a esta definición. El otro contratiempo para los fabricantes reside en que la televisión no es un equipo con un ciclo de vida tan corto como el de los móviles o las tabletas. Para solventar esto, Samsung pondrá en el mercado 'Smart Evolution', un pequeño dispositivo que servirá para actualizar las prestaciones de modelos adquiridos recientemente.



Un periodista observa una pantalla de UltraHD. :: EPA/EFE

CRÍTICA MUSICAL
RAMÓN AVELLO

ORQUESTA MADURA Y PRODIGIOSO VIOLÍN



Dicen que las orquestas, como los vinos y tantas otras cosas, mejotan y maduran con el tiempo. Pero en el caso de Oviedo Filarmonía, no sólo es cuestión de calendario sino también de dirección. Indudablemente se nota y se siente la labor que el director Marzio Conti está desarrollando al frente de la orquesta ovetense. Tanto por aspectos sustanciales de la sonoridad por la que desde los difíciles que asuenan compactos y afinados a las empastadas cuerdas y maderas tocan como una individualidad, hasta esa chispa de entusiasmo que transmiten al público.

La versión de la 'Tercera Sinfonía', de Camille Saint-Saëns, escuchada el sábado en el Auditorio Príncipe Felipe, de Oviedo, es toda una muestra de la calidad de Oviedo Filarmonía. Saint-Saëns apodó a esta sinfonía 'Órgano'. Efectivamente, el órgano y en menor medida el piano, añaden más que un impulso temático, un color de vidriera gótica a algunos movimientos de la sinfonía. Debussy escribió con ironía que «en la música de Saint-Saëns estaba toda la música del mundo», refiriéndose a que su música sonaba a otras músicas, elegantemente aliñadas por Don Camilo. En la 'Tercera Sinfonía' hay algo del Schubert de la Incompleta envolviendo el Dies Irae gregoriano. Hay algo de Liszt, en la estructura cí-

clica por el que el tema inicial reaparece, siempre modificado, en toda la obra. Hay también algo del sentido contrapuntístico de Bach, de la orquestación de Berlioz, y del metodismo de Brahms. Pero bien interpretada, tiene fuerza, como sucedió el sábado, posee fuerza, equilibrio, elegancia y, especialmente en el segundo movimiento, emoción mística.

La primera parte estuvo protagonizada por el gran violinista canadiense Alexandre da Costa, con obras también de Saint-Saëns. Da Costa, que toca un Stradivarius, posee una de las técnicas más depuradas por las que su violín canta con una pulcritud y brillantez absoluta. Y lo mejor es que su interpretación nunca se queda, pese a la complejidad de algunos pasajes del 'Concierto para violín y orquesta n.º 3', en un virtuosismo técnico, sino en un canto plenamente lírico y vibrante. Emotivo y elegante, que iluminó el 'Concierto para violín' y la 'Introducción y rondó caprichoso', una obra cuajada de motivos españoles.

El concierto fue generoso en propinas. Por parte de Alexandre da Costa, entonó la línea melódica de la canción asturiana 'Por ver si me consolaba', tomada por Falla para una de sus 'Siete canciones populares españolas'. Por parte de Oviedo Filarmonía, la 'Jota aragonesa', de Saint-Saëns, toda una pequeña joya de instrumentación sinfónica.



Oviedo Filarmonía actuó ayer con el violinista Alexandre da Costa en el Auditorio. **JESÚS DÍAZ**

Un violinista prodigioso para Saint-Saëns en el Auditorio

El canadiense Alexandre da Costa acompañó a la Orquesta Oviedo Filarmonía en un concierto dedicado al compositor francés

R. AVELLO

OVIEDO. La orquesta Oviedo Filarmonía, bajo la dirección de Marzio Conti, y el violinista canadiense Alexandre da Costa interpretaron ayer, en el Auditorio Príncipe Felipe, de Oviedo, un concierto dedicado al compositor francés Camilo Saint-Saëns, del que se interpretó la 'Introducción y rondo caprichoso en la me-

nor' y el 'Concierto para violín y orquesta', ambas obras dedicadas por Saint-Saëns al violinista español Pablo Sarasate, y, en la segunda parte, la 'Sinfonía N.º 3'. El concierto fue grabado por Oviedo Filarmonía y Alexandre da Costa para la discográfica Warner International. Como propina, el violinista solo interpretó 'La asturiana' de Manuel de Falla.

VÍCTOR MÁRQUEZ
PAILOS
DESDE SILOS

EL ESPLENDOR DE LA MENTIRA



He descubierto estos días con qué facilidad se puede apoderar el mentiroso del esplendor que brilla en la verdad. Ya sabía yo que nada en el mundo luce tanto como el pecado y la muerte de los otros. Nos impresiona el pecado cuando vemos pecar o en pecado al prójimo. Y la muerte cuando le vemos morir o ya muerto del todo. Lo que hasta ahora no había advertido es que esa luz esplendorosa a la que vemos el pecado y la muerte de los otros es, en realidad, luz robada a la

verdad. Por eso la verdad nunca brillará tanto como la mentira, ni el bien será tan divulgado como el mal. ¿Qué os parece si de vuestro mejor amigo, por ejemplo, os cuentan que le han visto haciendo ésta o aquella fechoría? Pues seguro que os quedaréis de piedra, como yo me he quedado estos días. Y yo, que le conozco desde hace tanto, resulta que no sabía nada de su adicción al alcohol, a las drogas... En un instante se desmorona ante mis pies un mundo y se levanta otro, completamente desconocido para mí, otro en el que me veo de repente como un recién llegado. Ahora bien, ¿podrá ser verdadero lo que no puede ser verdad? Veamos. Llamo a mi amigo. Regreso al mundo que, por un instante, creí desmoronado. ¡Y lo encuentro intacto! Me han engañado. Alguien ha subido a lo alto de la verdad y, una vez allí encaramado, la ha despojado de su eterno esplendor, veritatis splendor. Por eso lo que ahora veo es una verdad humilde, ya no adornada con el brillo falaz de este mundo sino con una luz inaccesible. Es la luz del amor y la confianza, que ningún mentiroso podrá robarnos jamás. Aunque siga disfrazado de psicólogo profesional.

La gira más famosa de Europa

Johann Strauss

Gran Concierto de
AÑO NUEVO

Strauss Festival Orchestra

www.straussfestivalorchestra.com

Martes 15 enero, 20.00 h

ANUNCIADO EN
TV

Más de **5 millones**
de espectadores

23 años de
éxito

¡Sorteo!
Viaje GRATIS
a Viena

Tel. grupos: 93 587 89 60
www.promoconcert.es

laboral
ciudad de la cultura

EL COMERCIO

Entradas
desde **33 €**

cajAstur
tiquexpress
902 706 601
www.cajastur.es

Blue show

Fiesta



Javier Blanco

Es muy común eso que se dice en pleno agosto cuando se van de las manos las vacaciones: «Bueno, en nada, Navidades», se afirma con una cierta ración de autoánimo. Algunos, los más «realistas», se acuerdan antes del puente de la Constitución. Es ese runrún de la fiesta que, parecer, agota a todo el mundo. En verano porque

hay que moverse de aquí para allá y eso casca. Por cierto, teniendo en cuenta que no sean «vacaciones completas». Es decir que toque ir con suegros, cuñados y una retahíla de primos, sobrinos y demás. Ahí el casque es mayor. Las Navidades generan doble cansancio: físico y moral. Lo físico nada tiene que ver con esfuerzos atléticos o similares. Es un casque orgáni-

co, de zampar y chumar. Y el otro es el cansancio mental de los recuerdos. Son fiestas hechas para acordarse de los que no están, o de los que están. Sin embargo en la despedida ocurre lo de siempre y el autoánimo es del mismo tenor: «En nada Semana Santa», se dice. Incluso hay posibilidad de acercamiento con el Carnaval. O sea la fiesta cansa pero no revienta.

Acampada El Arrebato

El músico inaugura el próximo día 25 en el teatro Filarmónica su gira nacional de invierno «Campamento Labandón»

J. B.

Llega «El Campamento Labandón», que es la nueva entrega de El Arrebato, el primer álbum «multinacional» (Universal Music) del músico. Pero Javier Labandón muestra en su campamento otra atmósfera distinta. Siempre con el ambiente de la fusión presente, pero en este viaje lo hace introduciéndose en corrientes como el blues y otras. Y también hay mensaje para los tiempos que corren, algo que se expresa contundente en «Me hace falta dinero», una metáfora que pone encima de la mesa el valor moral de las cosas. Y más asuntos de pureza o de autenticidad se reflejan en la elaboración del disco.

El Arrebato se ha hecho un completo. Es decir, lo canta, lo compone y lo produce. Y además está trabajando a la vieja usanza con aparataje analógico, amplificadores de válvula y demás medios de la vieja guardia de las grabaciones.

El «Campamento Labandón» se maneja evidentemente por la inspiración del Sur, que, como se explica en la promo, «allí es donde está instalado», pero hay otras músicas distintas que se suman al habitual «sonido Arrebato». Además del citado blues («Enamórate»), hay un guiño swing en «La calle de los marginados». Estos matices se incrustan entre la rumba, su sonido de



El Arrebato.

cabecera (que reparte en unas cinco piezas), y un nuevo guiño al rock andaluz.

Todo ese rugido del Sur y de otros puntos geográficos son la ba-

se de la sesión que le trae a Oviedo el próximo día 25 en el teatro Filarmónica. Es, tras la presentación este martes en Madrid, el primer concierto de la gira de invierno. En el

escenario le acompaña una banda formada por los mismos músicos que asistieron a la grabación, grupo-tipo de rock con guitarras eléctricas, bajo y batería como base rít-

mica central. Un concierto del que el músico dará más detalles este martes en un encuentro digital en LA NUEVA ESPAÑA (Inc.es).

Han pasado muchos años desde que en la década de los ochenta El Arrebato comenzara su andadura musical. Era aún un joven cuando entraba en el ambiente de la mano del trío «Piel Morena», donde se instalaron algunas de sus rumbas, o, mejor, de ese primer sabor de rumba-pop que más tarde imperaría en el mercado nacional e internacional. Pasado el tiempo se instaló en su nombre artístico (al parecer la manera en que le llamaba su abuela) para crear la escuela El Arrebato.

Inició su carrera en los años ochenta y, tras aparcar su primera formación, arrancó una nueva etapa que lo encumbró en la década de los noventa

En los años noventa llegó definitivamente a la cumbre al ser elegido como disco del año, ya con su nueva etapa artística, la época de «Que salga el sol por donde quiera». A partir de ahí su especial sonido se impuso en la ola de los mercados, de donde ya no se apeó. En realidad ha sido como una especie de nuevo impulso al estilo de pop-rock estilo andaluz que ya había imperado en los años setenta.

El violín de Da Costa emociona en el Auditorio

El instrumentista y la orquesta «Oviedo Filarmónica» brillaron interpretando obras de Camille Saint-Saëns

J. F. B.

La orquesta «Oviedo Filarmónica», bajo la dirección de su titular, Marzio Conti, y el violinista Alexandre da Costa como solista ofrecieron ayer un concierto dentro del ciclo del Auditorio.

Una sesión que convenció al público con un programa dedicado al compositor francés Camille Saint-Saëns. La sesión estuvo llena de matices y llevada con una pulcra interpretación de todos sus protagonistas.

El sólido programa recorrió la «Introducción y Rondó caprichoso en la menor, op. 28», además del «Concierto para violín y orquesta número 3 en si menor, op. 61» y la «Sinfonía número 3 en do menor, op. 78».

Un programa, por cierto, que, tal como adelantó la organización,

violinista y orquesta lo grabarán con la compañía de discos Warner.

Y, a la vista de lo escuchado ayer, será una grabación con futuro. Se trata de la primera orquesta española que graba un CD para la potente multinacional.

La sesión no hizo más que ratificar las cualidades de Alexandre da Costa y su sintonía con la formación ovetense. El instrumentista ya había declarado a LA NUEVA ESPAÑA sus buenas sensaciones ante el evento y la citada grabación, además evidentemente de las buenas vibraciones que le producía el programa: «Nos permitirá a la orquesta y a mí compartir lo que hacemos con el público internacional», dijo, a la vez que mostraba sus ganas de trabajar con el maestro Marzio Conti, al que califica de «artista



Alexandre da Costa y la orquesta «Oviedo Filarmónica», durante el concierto.

maravilloso». La primera prueba de ese vehículo de promoción que será el futuro disco se superó en el directo del Auditorio, ante los

matices, la sensibilidad y, efectivamente, la conexión entre el solista y la orquesta ovetense. Ante el éxito, Da Costa regaló al públi-

co «La asturiana» de Falla e igualmente la orquesta dio su propina con «La aragonesa» de Camille Saint-Saëns.